

Memoria Itaka Escolapios 2019·20



Somos una organización impulsada por la Orden y las Fraternidades de las Escuelas Pías para llevar adelante su misión educativa y social, en los distintos países donde nos encontramos. Apostamos por la educación de las personas más desfavorecidas como la mejor manera de transformar el mundo y preparar un mañana mejor, haciendo que las nuevas generaciones aporten con responsabilidad lo mejor de sí mismos.

Órganos de gobierno

PATRONATO

Presidente: Javier Aguirregabiria
Vicepresidente: Jesús Elizari
Secretario: Alberto Cantero
Raúl González, Miguel Giráldez, Félicien Mouendji, Iván Ruiz, Pilar Ruiz y Emmanuel Suárez.

CONSEJO ASESOR

Superiores Mayores de las demarcaciones escolapias en las que están presentes los proyectos de Itaka-Escolapios, así como los representantes de los Consejos de la Fraternidad.

COMISIÓN EJECUTIVA

Javier Aguirregabiria, Alberto Cantero, Joseph Kunnel, Igor Irigoyen, Constanza de las Marinas, Ander Mijangos y Emmanuel Suárez.

COORDINADOR GENERAL

Igor Irigoyen

RESPONSABLES DE EQUIPOS GENERALES DE LA RED

Eloí Chávez (Voluntariado, Jon Ander Zárate (Sensibilización), Jon Sustatxa (Captación de Recursos), Joseba Alzola (Comunicación), Ander Mijangos (Gestión), Alberto Cantero (Formación).

RESPONSABLES DE DEMARCACIÓN/PAÍS

Evaristus Akem (África Central); Félicien Mouendji y Jean Claude Ngatchuesi (R.D. Congo); Christian Ehemba y Soïne Didier Gandaho (África del Oeste); Iván Ruiz y Pilar Ruiz (Betania); Marcelino Leo Lando (Indonesia); Javier Aguirregabiria (Brasil y Bolivia), Patricia Bicalho (Brasil), Alberto Prieto (Bolivia); Juan Alfonso Serra y Nelyimar Pérez (Centroamérica y Caribe); Jesús Elizari y Alberto Cantero (Emaús), Jean Bernard Dialomao Diatta (Mozambique); József Urban y Joseph Binoy Kunnel (India); Marco Antonio Véliz y Eloí Chávez (México); Miguel Artola y Efrén Mundoc (Filipinas).

RESPONSABLES DE SEDES

Paco García Gil (Albacete); Marcos Refusta (Alcañiz); Carlos Aguerrea (Anzaldo); Alexandre Ribeiro (Aracaju); Joseph Binoy Kunnel (Aryanad/Bangalore); Justine Bandin (Bafia); Celestine Moh (Bamenda/Menteh/Kumbo); Leonard Wirnkar (Bamendjou/Bandjoun); Francisco Javier Gómez (Barbastro); Fanny Lucena (Barquisimeto); Josema López (Bata); Roseane Linhares (Belo Horizonte); Joseba Alzola (Bilbao); Katty Merchán (Caracas); Florenys Torres (Carora); Alberto Prieto (Cochabamba); Kazimierz Chowaniec (Cocapata); Santiago Nguere (Ebebiyin); Patricia Bicalho y Benito Morales (Governador Valadares); Iñaki González (Granada); Pilar Ledo (Jaca); Francis Kerketta (Kamda); Abilash Appu Alphonsa (Kanyakumari); Marcel Kengem (Kikonka); Jean Claude Ngatchuesi (Kinshasa); Hippolyte Wirnkar (Libreville); Jon Calleja (Logroño); Marta Moratona (Madrid); Raúl González (Pamplona-Iruña); Javier Sánchez (Peralta de la Sal); Pierre Diatta (Roma); Primitivo Arnáez (Santa Cruz de la Sierra); Ivomar de Souza Cordeiro (Serra); Esther Esteban (Soria); Carlos Alarcón (Sevilla); Esther Gil (Tafalla); Amaia Mancisidor (Tolosa); Mónica Candel (Valencia, ESP); Adrián Ortiz (Valencia, VEN); Natxo Oyanguren (Vitoria-Gasteiz); Evaristus Akem (Yaoundé); Jesús Marín (Zaragoza).

Sumario

3 Carta del Presidente

4 África Central

6 África del Oeste

8 Betania

10 Bolivia

12 Brasil

14 Emaús

16 Filipinas

18 India

20 Indonesia

22 Mexico

24 Mozambique

26 República Democrática del Congo

28 Venezuela

30 Incidencia económica

32 Agradecimientos

Vive

El curso pasado nos acompañaba el lema “VIVE” y ciertamente fue muy apropiado para la grave situación sanitaria y social en la que entramos y en la que todavía continuamos.

H

a sido internacionalmente un tiempo de ver la vulnerabilidad de la sociedad, de sentir la impotencia ante un “enemigo” muy presente y dañino. Miles de personas han perdido la vida, muchas de ellas próximas a nuestra Red Itaka – Escolapios, y la inmensa mayoría del mundo se está enfrentando, además de una temible enfermedad, a una crisis también económica y social que exige un esfuerzo de solidaridad internacional por parte de todos.

En medio de esta situación, desde Itaka – Escolapios, entendemos ese VIVE como una señal de esperanza y como una llamada a cuidar la vida propia y, sobre todo, de los demás, comenzando siempre por las más vulnerables.

Por eso, este curso pasado ha sido, a pesar del confinamiento necesario, un tiempo de gran esfuerzo para mantener los proyectos educativos, evangelizadores y sociales con mucha imaginación y también con el apoyo de muchas buenas personas. Es algo que podemos comprobar en estas páginas de la Memoria.

No todo ha sido posible. Centros escolares y proyectos socioculturales han estado cerrados, lo mismo que la mayor parte de las actividades presenciales. Pero hemos mantenido mucha vida: hogares y residencias, apoyo ali-

menticio y personal, educación virtual con mucha imaginación y no en todos los lugares con recursos adecuados, cercanía a las personas, llamadas a la solidaridad, espacios de encuentro novedosos...

Este año, en que hemos estado más encerrados, hemos aprendido a conectarnos con personas y entidades próximas, así como con gentes que estaban en otros países. Hemos palpado que la humanidad entera está conectada y que es posible un trabajo en red que construya un mundo mejor.

Por eso, acabamos el año con esa llamada a la vida, a vivir y ayudar a vivir. Y lo hacemos con un nuevo lema, REINICIAR, que queremos que nos dé renovados ánimos para continuar adelante en medio de tantas dificultades y desafíos.

Iniciamos este nuevo año agradeciendo a todas las personas y entidades que han colaborado con nosotros en la construcción de un mundo mejor. Y también con una llamada a reiniciar la vida de cada uno, los equipos y los proyectos que son tan necesarios en esta situación que nos toca vivir.

Gracias y adelante en esta tarea de REINICIAR cada momento, cada día, cada año, toda la vida que contiene nuestra Red Itaka – Escolapios.



Javier Aguirregabiria
PRESIDENTE ITAKA-ESCOLAPIOS

Dificultades en medio de la debilidad

Camerún,
Guinea
Ecuatorial y
Gabón

En los países de África Central, a pesar del teóricamente bajo número de contagios de Covid-19, la situación ha sido preocupante por la debilidad de los sistemas y medidas sanitarias adoptadas, que han sido difíciles de cumplir debido al contexto.

E

n Camerún, por ejemplo, se cerraron durante más de dos meses los colegios y a final de curso reabrieron. Las condiciones y los medios disponibles impidieron el acceso a la educación *online* durante el confinamiento, por lo que ha habido que buscar otras alternativas a distancia. Los esfuerzos de nuestros proyectos se han volcado, además, en atender otras necesidades como la alimentación y apoyar la implantación y acceso a las medidas sanitarias, especialmente distribuyendo mascarillas. Esta crisis está agravada por el drama humanitario preexistente causado por el conflicto armado en la zona Norte (anglófona) de Camerún.

Más que nunca, ha sido muy necesario estar con nuestros alumnos y alumnas, y con las familias que nos rodean con pocos recursos, apoyándoles ante esta situación sanitaria preocupante.

Profesorado, laicas y laicos escolapios, estudiantes y sus familias

se beneficiaron de Itaka-Escolapios de una forma u otra. Hubo algunos casos de Covid que pudieron ser tratados. Gracias al apoyo de la red Itaka-Escolapios se le dio a la Provincia capacidad para combatir el Covid-19 haciendo llegar a todas las escuelas, comunidades, religiosos, docentes y personas vulnerables los recursos necesarios.

En cuanto al impacto del Covid-19 en la vida de las comunidades religiosas podemos decir que, en la mayoría de las Comunidades, hemos mantenido las medidas preventivas con muchas precauciones. En alguna comunidad se diagnosticaron algunos casos, en mayor medida en la casa de formación de Futrú pero que, tras los correspondientes tratamientos, no hubo mayores complicaciones. Los hermanos más jóvenes reanudaron las clases y terminaron el año académico con normalidad.

Más que nunca, ha sido muy necesario estar con nuestros alumnos y alumnas, y con las familias que nos rodean con pocos recursos



Centro Socieducativo Calasanz. Bafia (Camerún)

Las actividades en el ámbito de la educación no formal se han reducido; en concreto, en Guinea y Gabón no se iniciaron muchas de las actividades.

Son dos las prioridades de Itaka-Escolapios en África Central, el equipamiento de la nueva escuela de secundaria de Mesamendongo y la nueva escuela de secundaria y de formación de profesorado de Bamenda, que iniciamos este curso. Algunas de las aulas de estas dos escuelas están preparadas para recibir a los y las estudiantes, pero sigue faltando el equipamiento básico: bancos, sillas, mesas...

Otro de los proyectos en el que se ha embarcado Itaka-Escolapios Camerún es en la acogida de niños y niñas desplazados por la crisis anglófona que sufre el país, dándoles hospedaje.



**AFRICA
CENTRAL**

Una situación sorprendente e impredecible

Senegal, Costa de Marfil y Burkina Faso

Itaka-Escolapios África del Oeste no ha sido ajena a la pandemia provocada por el coronavirus. El año comenzó bien con sus perspectivas de actividades, pero en marzo de 2020 todo cambió. Se cerraron escuelas, iglesias y centros sociales, y el gobierno prohibió las reuniones.

D

e esta manera, las obras más afectadas han sido los internados y las parroquias. Como resultado, el año académico 2019- 2020 terminó el pasado septiembre después de tres intentos de recuperación. Esto justificó un comienzo tardío del año escolar, el 12 de noviembre de 2020, para el curso 2020 - 2021. La reapertura de las clases se llevó a cabo tímidamente con las medidas de prevención aún vigentes.

En cuanto a nuestros internos e internas, se unieron a los internados el 11 de noviembre de 2020. En la actualidad, los y las estudiantes siguen asistiendo a la escuela a pesar de la inestable situación sanitaria. No obstante, se han adoptado todas las medidas de protección esenciales en el entorno escolar. En cuanto al calendario escolar de este año, el alumnado no tiene vacaciones de Navidad y de fin de año con el objeto de limitar los viajes. Como resultado, los internos e internas no podrán pasar la Navidad con sus familias como de costumbre.

Con todo ello se pretende llamar la atención de la población senegalesa sobre la situación imperante, y también hacer hincapié en la estricta observancia de las medidas de distanciamiento y las normas sanitarias, como por ejemplo el uso obligatorio de máscaras en el transporte público y durante los servicios de culto; el uso de gel desinfectante de manos en la entrada de las iglesias; y, sobre todo, la prohibición de todas las grandes reuniones festivas o de otro tipo en los espacios públicos.

Con respecto a las parroquias, las actividades son tímidas, especialmente en el Senegal, así como en Burkina Faso. Podemos citar como ejemplo la Fiesta de las Comuniones y la Confirmación que se celebraba bajo vigilancia policial, para asegurar que se respetasen las reglas de distanciamiento social (mantener la distancia correcta de aproximadamente 1 m).





Aparte de esto, el Movimiento Calasanz tampoco puede reanudar sus actividades adecuadamente. Por lo demás, con una excepción, durante la conmemoración de la fiesta de San José de Calasanz con los niños y algunos voluntarios en nuestras escuelas (27 de noviembre); la fiesta de Navidad de los niños y niñas también se celebrará de forma sobria.

En lo que respecta a los centros sociales, las actividades se mantienen a la espera en lo que respecta al respeto de las normas de seguridad sanitaria, especialmente en el Senegal. En Costa de Marfil, el Centro Social ha retomado su ritmo normal de actividad con medidas de prevención.

Las actividades dentro de la fraternidad también se han reanudado. En resumen, esta atmósfera de letargo de actividades es real en Senegal. Como ya se ha mencionado, en Costa de Marfil y Burkina Faso

las actividades se benefician de cierta generosidad política.

El otro impacto grave de la pandemia ha sido el impacto económico. La desaceleración de la economía en la pandemia ha causado un aumento de la pobreza en nuestros países. Algunos padres que perdieron sus trabajos ya no pudieron cumplir con su compromiso en nuestras escuelas y otros lugares. Nos vimos obligados a pedir ayuda en todas partes, también a la red Itaka-Escolapios, para poder mantener los salarios de nuestro personal, lo que trajo un poco de alivio a estas familias.

Como la situación sigue siendo preocupante a la reanudación de las clases, nos vemos obligados a encontrar la manera de mantener a los niños y niñas en nuestras escuelas e internados para que la precariedad de las familias debido a la pandemia no afecte a su educación. En nuestros internados, aparte de los que han sido retirados

por sus padres y madres por miedo a la Covid, se ha hecho todo lo posible para que regresen los que tienen que volver. Las consecuencias económicas de esta pandemia pueden durar más tiempo que las consecuencias sanitarias debido a la situación informal de la economía en nuestros países.

En resumen, el problema radica en el temor que la pandemia está causando, especialmente en Senegal, con el creciente número de casos en la comunidad a finales de 2020. En Senegal, desde el anuncio del primer caso de paciente de coronavirus hasta ahora sólo se han decretado 400 muertes oficiales.

Esperamos que con el tiempo esta situación impredecible y sorprendente mejore y permita a las personas ejercer libremente sus ocupaciones cotidianas, pudiendo Itaka-Escolapios África del Oeste desarrollar sus actividades sin restricciones en las diferentes presencias.

Tiempo para reinventarnos y reiniciar

Asturias,
Canarias,
Cantabria,
Castilla La
Mancha,
Castilla
León, Galicia
Madrid y
Valencia

El curso 19/20 lo comenzábamos con ilusión y nuevas propuestas con las que aspirábamos a dar grandes pasos en la identificación, compromiso y puesta en marcha de iniciativas de transformación social, tanto nuevas como históricas. Algunas de ellas consiguieron salir adelante, pero en otros casos habrá que esperar a que mejore la situación sanitaria para poder llevarlas a cabo.

D



Nos hemos tenido que reinventar en algunos aspectos y hemos podido sacar adelante proyectos y equipos desde el confinamiento

e septiembre a marzo conseguimos abrir todos nuestros proyectos sociales, el *Trastévere* de Albacete, los CSE de Madrid y Valencia, e incluso alguna novedad como el Programa de Aula Compartida en el barrio de la Malvarrosa de Valencia. Y también otros trabajos como la promoción y seguimiento del voluntariado, las campañas de sensibilización o el acompañamiento a la acción social de nuestros colegios desde la coordinación del equipo provincial.

Todo con normalidad e ilusión, aunque pudiera parecer que *el mundo se paró* en el mes de marzo con la llegada del COVID-19. Está claro que las consecuencias sanitarias siguen siendo muy duras en todas nuestras presencias (demasiadas muertes en estos meses), pero también las sociales y económicas en gran parte de las personas que parti-

cipan en nuestros proyectos escolapios.

Durante los tres meses que duró el estado de alarma en España, el personal Itaka-Escolapios estuvo teletrabajando, buscando cómo acompañar del mejor modo posible a las niñas, niños y jóvenes, y también a sus familias en el caso de los CSE. Y tratando de seguir adelante o buscar alternativas para las demás tareas que realizamos en todos los ámbitos, ya que las actividades educativas presenciales tuvieron que cancelarse.

Actividades como el refuerzo educativo en Albacete, Valencia y Madrid; el acompañamiento familiar o el laboratorio creativo en Valencia; la formación de nuevos voluntarios y voluntarias; las experiencias de los campos de trabajo en Madrid y Valencia; las visitas a los dife-



Centro Socieducativo Calasanz. Aluche (Madrid)

rentes colegios y presencias de Betania desde el equipo provincial; etc. Pero también damos gracias porque nos hemos tenido que reinventar en algunos aspectos y hemos podido sacar adelante proyectos y equipos desde el confinamiento, o incluso encontrar nuevas alianzas con otras entidades escolapias de nuestra provincia (como es la Casa-Escuela Santiago Uno), y poner en marcha conjuntamente un campo de trabajo muy especial en el mes de julio.

Aunque no haya sido el mejor año, podemos celebrar. Celebrar el concierto económico de los CSE *Amaltea* y *Akeloo* en Valencia con el gobierno autonómico, celebrar las sinergias encontradas, celebrar todo el trabajo que ha salido adelante, celebrar la implicación del personal contratado y voluntario, y celebrar la vida. Y seguramente por todo ello, podemos seguir caminando en clave de superación. Reiniciemos.



Centro Amaltea. Valencia

Afrontar el futuro con esperanza

El curso en el que el coronavirus golpeó el planeta entero nos puso a todos frente a nuestras propias debilidades, pero también reflejó las fortalezas de cada cual. Y eso mismo pasó también con los distintos proyectos en Bolivia.

N



os vimos obligados a cerrar todos los internados y escuelas, siendo la situación en el entorno rural muy diferente del entorno urbano. Mientras en la ciudad había más posibilidades de seguir las clases online, en el campo esto resultaba imposible y se articuló un sistema de educación a distancia. Esto implicaba que los y las estudiantes recogían copias de las lecciones y ejercicios que luego entregaban realizadas, para recoger nuevos. Lógicamente, las dificultades han sido grandes para asegurar la comprensión de las lecciones y el seguimiento del profesorado. Por otro lado, en la ciudad las situaciones familiares de quienes viven al día empeoraron rápidamente por la pandemia y el confinamiento. Pronto se disparó el número de personas con dificultades para acceder a alimentos, por lo que desde las parroquias de Santa Cruz y Cochabamba comenzamos a repartir paquetes básicos de alimentos y pequeñas ayudas. En Copacabana

y Anzaldo, entornos rurales más acostumbrados al autoabastecimiento, se registraron menos problemas de suministros que en las ciudades, las familias campesinas seguían contando con algo de producción para asegurarse el sustento más básico. El coronavirus apenas ha llegado a los lugares más remotos, en la mayoría de los casos mal comunicados, aunque las limitaciones de movimiento o la falta de algunos bienes también les ha afectado.

El Covid irrumpió en Bolivia algo más tarde que en Europa, afectando sobre todo a las ciudades, y golpeando con fuerza a un sistema sanitario insuficiente, tanto en lo público como en lo privado, sin camas disponibles durante los momentos de mayores picos de contagio.

A la crisis sanitaria y la crisis económica derivada ha habido que sumar la interinidad del gobierno del país tras la salida del



Escuela de San Rafael. Cochabamba

presidente por las fallidas elecciones de finales de 2019. La polarización política y social ha sido permanente hasta las nuevas elecciones y habrá que esperar para ver si Bolivia es capaz de ir cerrando las heridas abiertas.

Nuestras escuelas, internados, parroquias y centros sociales han tratado de adaptarse a la cambiante situación de cada momento, aunque la inestabilidad ha complicado mucho la atención, siendo, como casi siempre, los más desfavorecidos quienes más han sufrido las consecuencias. Los internados de Anzaldo y Cocapata han permanecido cerrados. Las escuelas han funcionado a distancia (en el campo) y online (en la ciudad). En el inicio de agosto, el gobierno decretó la clausura del año escolar y la promoción automática de todo el alumnado al siguiente curso. Aunque en nuestras Unidades Educativas, de mutuo acuerdo entre dirección, profesorado y

familias se siguió trabajando, un número importante de estudiantes se descolgó del trabajo escolar.

Las residencias universitarias merecen capítulo aparte, ya que muchos de los y las estudiantes provienen de comunidades rurales sin conexiones de internet. Cuando la universidad indicó que se impartirían clases online, se decidió ofrecer a los chicos y chicas la posibilidad de permanecer confinados en la residencia para poder seguir las clases online. No obstante, no fue posible en todos los casos, y algunos/as estudiantes optaron por pasar este tiempo ayudando a sus familias en el campo.

Aprovechamos el final del curso para adecuar las instalaciones al posible regreso del alumnado, aún sin saber cómo comenzará el nuevo curso en febrero del 2021, pero conscientes de que sea como sea será necesario con-



Centro Calasanz. Cocapata

tar con más espacios para lavado de manos y material de limpieza y fumigación. Afrontaremos el futuro con esperanza, tratando de superar las dificultades, tal y como hemos hecho hasta ahora, sabedores de que únicamente la educación de calidad mejora vidas de manera permanente, y que es especialmente importante en el caso de aquellos que se enfrentan a mayores dificultades.

Reinventarse para adaptarse

El año 2020 ha sido un año muy particular que quedará marcado por generaciones. Brasil ha sido uno de los países con más afectados de todo el mundo por COVID-19, inicialmente por la desinformación social y el consiguiente descuido de la población, pero también por la poca seriedad de los gobernantes del momento. Quien ha sufrido más el impacto ha sido la población de bajos recursos.



E

n cuanto a lo económico: muchos han sido despedidos de sus fuentes de trabajo porque las pequeñas empresas han cerrado o han entrado en quiebra, la canasta familiar ha disparado sus precios. En cuanto a la salud, la gente con bajos recursos no ha tenido la posibilidad de acudir a los hospitales públicos, porque en muchas ciudades han colapsado, y las clínicas privadas son muy caras. El número de fallecidos ha sido tan alto que incluso han sido enterrados en fosas comunes.

En cuanto a la educación, los colegios privados prácticamente han mantenido su actividad porque durante todo el año han funcionado las clases de forma virtual, pero niños, niñas y adolescentes de bajos recursos han sido abandonados completamente, se ha intentado impartir clases a través de YouTube y los que no tenían internet a través

con textos en fotocopias pero sin resultados...

En el gobierno se habla mucho de cómo salvar la economía mediante las grandes empresas, se habla mucho de las relaciones con los países del primer mundo, pero poco les importa el problema educativo, nadie dice nada. ¿Cuál es el motivo? La respuesta es simple, porque los poderosos hablan y su voz es escuchada; en cambio, los pobres, aunque griten a los cuatro vientos nadie los escucha, y los niños y adolescentes no tienen voz.

Itaka Escolapios en Brasil ha trabajado incansablemente durante este tiempo. Se ha dado asistencia con alimentos a las familias con serios problemas económicos en el entorno de nuestros Centros y Parroquias, se ha hecho acompañamiento pedagógico personalizado a nuestros niños



Centro Educativo-Social "São José de Calasanz"

y jóvenes; se ha hecho campañas de cuidados de higiene para evitar el contagio del Covid-19 a través de la difusión de videos o algunos contactos por vía online. Tratando de mantener la normalidad se mantuvo la realización de campaña de solidaridad de Itaka Escolapios "Compartiendo mucha vida", recaudando fondos para la misma. Se ha realizado movilización de recurso para no cerrar nuestros centros como: Drive thru, acción solidaria, concierto por Live, lo cual ha tenido frutos.

Todas y todos los trabajadores de nuestros centros se han reinventado tanto en el área de gestión como en área educativa y acompañamiento a nuestros niños y adolescentes para adaptarse a la situación y seguir prestando el necesario servicio.



Centro Educativo-Social - Itaka Belo Horizonte

El hogar de niños, niñas y adolescentes (casa Lar) de la presencia de Gobernador Valadares ha funcionado de forma regular, porque tiene niños y adolescentes acogidos, y no pueden ser enviados a sus familias de origen. Gracias a Dios no han tenido que enfrentar mayores problemas...

Esperamos que el año de 2021 sea un año de quitarnos las mascarillas y darnos muchos abrazos.

Todas y todos los trabajadores de nuestros centros se han reinventado tanto en el área de gestión como en área educativa y acompañamiento

Impulso a la virtualización

Andalucía,
Aragón,
Castilla León,
La Rioja,
Navarra y
País Vasco

El curso 19-20 en Itaka-Escolapios Emaús comenzó con la puesta en marcha de un nuevo plan estratégico que inducía a pensar en un curso lleno de novedades. Dos de los objetivos del plan estratégico eran la profundización del carácter transformador de los proyectos de Itaka-Escolapios y el impulso de la organización del Movimiento Calasanz.

E

n el primer trimestre se puso manos a la obra el nuevo equipo del Movimiento Calasanz estructurado por etapas. Los campamentos y actividades de Navidad se desarrollaron con normalidad, sin que nadie pudiera pensar que justamente sería eso, la normalidad, lo que íbamos a echar en falta muy pronto.

En enero de 2020 celebramos el II Encuentro para la transformación social en Granada. En el mismo reflexionamos sobre las diferentes dinámicas que desarrollamos desde las presencias escolapias para transformar la realidad. El resultado fue una publicación que resume muy bien lo que allí se pensó:

Nadie nos habría podido convencer ese día, que el 15 de marzo, con la declaración del estado de alarma y el inicio de la fase de confinamiento, sería el primero de unos meses muy complicados. Lo que inicialmente iba a ser unas semanas, se convirtió en meses de encierro en las casas con lo que ello conllevaba para una organización como la nuestra.

Aunque se priorizó el trabajo desde el hogar, muchos de nuestros proyectos no podían desarrollarse en esas condiciones. Inicialmente se organizó la presencia de algunas personas para atender a las personas que incluso no tenían un hogar para confinarse y se pudo mantener la atención primaria que se dispensa en algunas sedes: desayunos, ducha, lavado de ropa, ...

Siguiendo esta consigna de mantener la actividad que fuese posible desde nuestras casas, es de destacar el esfuerzo que se realizó realizando por parte de los monitores del Movimiento Calasanz para mantener el contacto y la actividad de los grupos. En casi todas las presencias se realizaron “telecampamentos” en Semana Santa, con actividades y celebraciones realizadas por videoconferencia.

En verano, a pesar del final del confinamiento, fue imposible realizar los campamentos presenciales como estaban previstos. Aun así, en casi todas las sedes, con un derroche de creatividad por parte de las y los monitores, se mantuvieron algunas ac-

tividades que permitieron mantener unidos a los grupos y responder a la necesidad de socialización de los muchachos y muchachas, después de tantos meses de encierro.

En los hogares, en los que obviamente no era posible el teletrabajo, se mantuvo la presencia de los educadores, aunque reduciendo los turnos. En los casos de hogares para personas sin techo, Epeletan, se decidió ampliar el alcance del albergue para que pudieran confinarse con seguridad las personas que habitualmente solamente dormían y desayunaban allí.

Las actividades presenciales de alfabetización cesaron en el mismo día que se decretó el final de las actividades escolares. Se consiguió mantener el contacto telefónico con los participantes y se facilitaron materiales para continuar la formación, activando a los voluntarios para que apoyaran en esta tarea.

Desde el equipo provincial de orientación social se elaboraron protocolos de colaboración con los departamentos de orientación de los colegios y detección de nuevas necesidades generadas por el estado de alarma, como, por ejemplo, la brecha digital que, si siempre es grave, en la situación de generalización de la teledocencia, lo es todavía más. Se pudo gestionar la donación de tarjetas SIM y portátiles para que todas las alumnas y alumnos y familias que atendíamos pudieran seguir las clases.

Desde los proyectos de apoyo escolar se trató de retomar el contacto con los alumnos que participaban y sus familias para atender las necesidades de apoyo con las tareas desde casa.

El equipo de voluntariado animó los equipos del proyecto a mantener el contacto con los voluntarios para atender las tareas en nuestros proyectos desde casa y a contactar con las plataformas a nivel municipal o provincial que se organizaron para atender a las necesidades de personas dependientes en confinamiento.

En las Escuelas de Tiempo Libre que tenían cursos externos en funcionamiento, el confinamiento ha supuesto un impulso al proceso de virtualización de nuestros cursos, que ha abierto la opción de realizar online una parte de nuestros cursos de directores y de monitores. Por otro lado, en esos días de encierro fueron varias y diversas las propuestas formativas que se realizaron desde el Ministerio de la Transformación Social para aprovechar mejor el tiempo de recogimiento.

Un capítulo que sufrió gran menoscabo en este curso 19-20 fue el de la captación de recursos. Aunque en muchos lugares se realizaron actividades online para la campaña de solidaridad, el alcance de esta estuvo muy por debajo de lo habitual. Esto nos obliga a una gestión más responsable, si cabe, de los recursos disponibles, y a una mayor creatividad para conseguir nuevos ingresos que sostengan nuestros proyectos los de toda la Red Internacional.

En general, podemos decir, que, aunque se nos ha encogido el corazón viendo el sufrimiento de tanta gente, aquí y en todo el mundo, dentro de las limitaciones impuestas por las medidas socio-sanitarias, durante el curso 2019-2020, hemos seguido atendiendo a las personas que acompañamos, con el ánimo muy alto, y estamos ya pensando en cómo responder a las necesidades que van a surgir.



Centro Socioeducativo Ikaskide. Pamplona



Programa Ojalá. Tafalla. Navarra



Materiales del II Encuentro de Transformación Social Itaka-Escolapios Emaús: <https://www.escolapiosemaus.org/wp-content/uploads/2020/03/Encuentro-de-transformaci%C3%B3n-social.pdf>

Lecturas críticas para pensar la crisis. Materiales elaborados por el equipo del Ministerio de la Transformación Social. <https://www.escolapios21.org/wp-content/uploads/2020/04/Lecturas-criticas-para-pensar-la-crisis-MTS.pdf>

Esperanza y constancia ante las continuas adversidades

Un curso caracterizado por las desgracias sobrevenidas y las ganas de superación. La conciencia de que la educación es lo único que garantiza un futuro digno, con derechos y justo, nos hace seguir luchando y soñando, sin rendirnos.

E

n pleno proceso de búsqueda de apoyos para restaurar la maltrecha escuela de Kiblawan, al sudeste de la isla de Mindanao, en la provincia de Dávao del Sur, un tremendo terremoto, con numerosas réplicas, destruyó gran parte de la escuela y dejó inutilizables los pocos edificios que quedaron en pie. Las réplicas del terremoto generaron gran incertidumbre e inseguridad ya que no se sabía cuándo se recuperaría la estabilidad y acabarían los temblores. Se optó por mantener las clases al aire libre, en algunos casos a cubierto en la cancha deportiva, o en una precaria instalación levantada con los restos de las aulas caídas. Mantener las clases era nuestra forma de apoyar al alumnado y a sus familias con un espacio lo más seguro posible en tiempos de zozobra. Gracias al apoyo de algunas instituciones y de distintos colegios y demarcaciones escolapias de todo el mundo comenzamos a planificar la reconstrucción de la escuela.

Lamentablemente la llegada del Covid antes del inicio de las obras obligó a reconsiderar la situación, tomar precauciones y recalendarizar. En un país acostumbrado a luchar contra las dificultades el corona-

virus y sus consecuencias son algo desconocido. Los estrictos confinamientos afectan sobre todo a los sectores más empobrecidos de la sociedad, aquellas personas que se ganan el sustento diariamente, para quienes confinarse implica empobrecerse aún más.

Casi la totalidad del país ha estado confinado más de tres meses consecutivos. Calles y establecimientos vacíos y ayudas prometidas por el gobierno que no terminaban de llegar. En todo el país se han suspendido las clases. Una vez más los más perjudicados han sido quienes ya de por sí más dificultades tienen. En algunos colegios bien equipados, en los que las familias podían permitirse internet y dispositivos electrónicos, las clases on line han sustituido a las presenciales. En los demás colegios las situaciones han sido muy diversas, en algunos casos el trabajo prácticamente se ha reducido a 0.

En Kiblawan hemos establecido un sistema a distancia por el cual los estudiantes o sus familias acuden al centro a recoger materiales teóricos y prácticos que de-

vuelven para recoger nuevo material. El profesorado revisa los ejercicios realizados por el alumnado y lo vuelve a entregar corregido con indicaciones. El sistema no es perfecto, pero es la adaptación que mejor parece estar funcionando en este contexto de pandemia. Hemos logrado que el ministerio de educación certifique nuestro sistema por lo que mantenemos la oficialidad de la escuela.

De manera paralela a las clases a distancia hemos conseguido poner en marcha las obras para reconstruir la escuela. Hemos avanzado lentamente, obligados por todas las medidas de seguridad necesarias ante el coronavirus y porque a veces conseguir suministros era más complicado de lo esperado. Son 6 aulas nuevas, construcciones ligeras con especificaciones antisísmicas para garantizar su resistencia futura. Aunque los trabajos realizados permitirán reiniciar las clases cuando el gobierno lo permita sigue siendo necesario buscar nuevos fondos para culminar la reconstrucción de todo lo destruido por el terremoto.

El coronavirus también impidió que sacáramos adelante la campaña de solidaridad anual que realizamos junto al resto de países de la Red Itaka Escolapios. Con gran pesar también tuvimos que interrumpir la llegada de jóvenes del programa Sal durante julio y agosto de 2020. Confiamos en poder reimpulsar este programa tan pronto como nos sea posible. Creemos que supondrá un gran paso adelante para ir adquiriendo mentalidad de red y entender que somos muy diversos pero que tenemos mucho en común. Tampoco hemos podido



impulsar como nos gustaría el Movimiento Calasanz en nuestras obras, aunque hemos aprovechado para darle una vuelta al modelo de organización y reflexionar sobre la formación que necesitan los educadores del MC.

De seguro vendrán tiempos mejores y asumiremos nuevos retos, como los que se intuyen con la formación de la nueva demarcación escolapia, la provincia de Asia Pacífico, que Filipinas comparte con Japón y Vietnam. Este curso ha servido para recordarnos que el trabajo es mucho, que a veces se retrocede un poco antes de avanzar más y que la esperanza nos llama a confiar en el futuro.

De manera paralela a las clases a distancia hemos conseguido poner en marcha las obras para reconstruir la escuela.

Buscando soluciones

A 14 de diciembre, India comunicó 9.884.100 casos confirmados de coronavirus. En los últimos días se ha registrado un ligero aumento de los casos diarios, que ahora vuelven a disminuir.

D

espués de más de 3 meses, el 13 de diciembre se registraron menos de treinta mil casos (27.071). El número de casos por millón es de 7.055. El total de muertes reportadas es de 143.355.

Según “The Quartz India”, un medio de comunicación en inglés especializado en negocios, el lento crecimiento del número de casos en la India tiene algunas razones interesantes. Estas razones son: el confinamiento de la India ha suprimido con éxito el recuento de transmisiones; la población anciana tiene un peso pequeño respecto de la población total; las altas temperaturas y la humedad en la India; y la vacunación generalizada con BCG para la tuberculosis o la resistencia a la malaria han ayudado en gran medida a la India a controlar la ferocidad de la pandemia.

Las consecuencias futuras de la pandemia del coronavirus crea-

rán cambios notables en el lugar de trabajo, la educación, la diplomacia, la agricultura y el sector de las tecnologías de la información. Los expertos del gobierno están buscando ciertas formas prácticas de impulsar la economía y evitar un futuro estancamiento y un crecimiento lento.

Desde el punto de vista de los periodistas globales, la lentitud y la indiferencia de la India ante la exposición al Covid-19 sigue siendo un enigma. La dedicación de los funcionarios de salud, el órgano de gobierno local y los funcionarios de la policía local son los que actúan como héroes de la India en esta desconcertante situación. Es su abnegación y sacrificio lo que ha reducido el alto riesgo de la propagación comunitaria. Sin su tiempo y dedicación, 1.400 millones de personas habrían sido tragadas por la “Bestia Corona Gigante”.

Ninguno de los lugares y personas vinculados a nosotros ha sido infectado por la pandemia

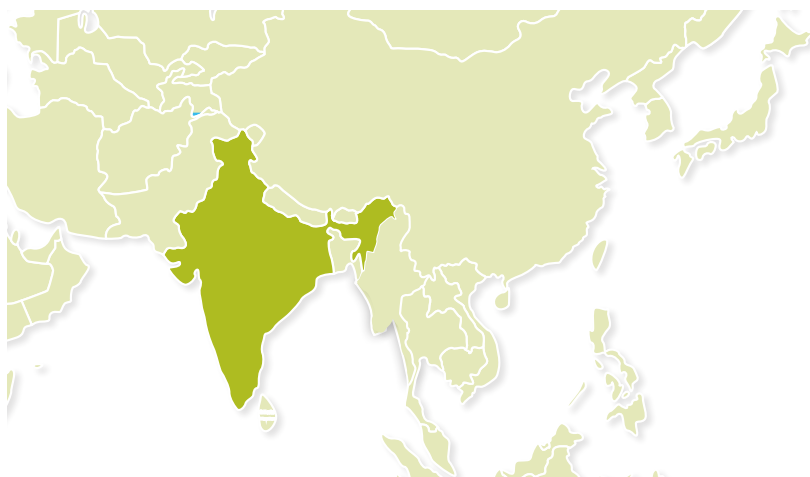


Escuela en Kamda

Aparte de la pandemia, la India se enfrenta a muchos problemas existenciales, ya que los 45 millones de trabajadores migrantes no habían sido localizados antes del confinamiento. El transporte público, todo el movimiento de pasajeros, todos los viajes aéreos nacionales e internacionales y los lugares religiosos, las instituciones educativas y los lugares de entretenimiento se han suspendido completamente. Hubo un estricto confinamiento a nivel nacional hasta el 17 de mayo de 2020.

Sobre Itaka-Escolapios y su misión junto con los Escolapios en la India, hasta ahora, ninguno de los lugares y personas vinculados a nosotros ha sido infectado por la pandemia, y todos viven a salvo en sus respectivas comunidades y zonas de misión.

- » La Escuela de Aryanad está cerrada desde el 16 de marzo
- » La escuela de Kamda está cerrada desde el 21 de marzo.
- » El internado de Kamda no ha albergado a los niños y niñas desde el 21 de marzo.
- » El Movimiento de Calasanz no ha comenzado.
- » La escuela de Kanyakumari está cerrada desde el 21 de marzo.
- » Nuestras comunidades están funcionando con normalidad y los hermanos de formación inicial ya han sido enviados a sus familias antes del confinamiento.



El trabajo continúa

El gráfico del panorama de la pandemia en Indonesia sigue subiendo y parece que todavía no llega a su pico. Desde que comenzó en marzo del año pasado el número de los infectados sigue aumentando.

A

finales de diciembre, estaba registrado el aumento de casos infectados hasta 20,6% (de 51.986 a 62.677). Así en el país hay más de 800 mil casos desde febrero de 2020 (más de 700 mil curados y 122.873 infectados).

Debido a esto el gobierno del país ha decidido aplicar el “lockdown” generalizada donde todo tipo de actividades en varios sectores se han tenido que parar o reducir. Entre estos sectores, el educativo se ha tenido que parar completamente. En todo el país se hacen las clases online. No hay clases presenciales, sobre todo para los alumnos desde la ESO hasta la Universidad. Los alumnos de Infantil y Primaria siguen sin tener clases, una situación que se alarga desde marzo de 2020, ni siquiera online.

Esto afecta nuestra realidad y misión aquí, en Atambua. El *Learning With Calasanz* sigue sin

poder abrirse. No podemos convocar a los niños ni tampoco los padres quieren mandar a sus hijos a nosotros, a pesar de que hemos seguido y cumplido estrictamente los protocolos de salud.

El *internado* también está muy afectado. Al no tener clases presenciales, la mayoría de los padres de los alumnos han decidido que sus hijos se queden y estudien desde la casa. Nosotros seguimos abriendo el internado. Y se lo hemos comunicado a ellos para los niños que quieran quedarse. Es, sobre todo, para ayudarles en sus clases online, ya que la mayoría de ellos viven en los lugares con problemas de las líneas de la conexión. De hecho, hoy en día hay cinco niños que, en el acuerdo con sus padres, han decidido quedarse en el internado. Posiblemente, cuando comiencen más intensivamente las clases online, nos vendrán

El gobierno del país ha decidido aplicar el ‘lockdown’ generalizado



Asrama Atambúa

más niños para quedarse. Algunos ya nos lo han comunicado.

Con estos cinco niños, continuamos trabajando. Les seguimos ayudando en sus clases online por la mañana. Continuamos dándoles clases de tres horas y media al día todos los días de lunes a viernes: una hora y media después de sus clases online por la mañana, que normalmente sólo duran dos horas, y otras dos horas por la tarde. Seguimos comunicando fluidamente con los colegios para saber y conocer lo que están estudiando, los deberes que se tienen que hacer y los exámenes, etc.

Además, seguimos cultivando el huerto ya que estamos en la época lluviosa. Somos los religiosos, los novicios (que son 9), el prenovicio, los 3 postulantes y los cinco niños continuamos cuidando el huerto. Así, al mismo tiempo seguimos estando activos y ahorramos algo de la economía.



Respuesta creativa

Para México, igual que en otras partes del mundo, ha sido un año complejo dada la situación de la pandemia, pero al mismo tiempo ha dado oportunidad para responder creativamente a los retos propios que se presentan.

De manera general, podemos afirmar que logramos consolidarnos localmente, al tiempo que vimos nacer nuevos proyectos. En este breve informe compartimos algunos de los avances y retos que tenemos.

“Agradecer la responsable participación de los diversos agentes que han hecho posible significativos avances”

Respecto al área de Gestión y procuración de fondos, el 7 de marzo de 2020, el equipo de Itaka Escolapios dio un paso fundamental al constituirse como Asociación Civil sin fines de lucro, y comenzar el proceso de donataria autorizada. Cabe resaltar el nacimiento en clave de misión compartida, integrando en los estatutos la participación de personas de la Fraternidad y Religiosos.

Ante la pandemia migramos a plataformas digitales de formación, al mismo tiempo, desarrollar proyectos a favor de los más necesitados. Especial mención al proyecto de Becas Calasanz, que ha logrado becar a niños de escasos recursos en tres colegios

de nuestra provincia, generando alianzas estratégicas entre diversos actores sociales; así como la conformación de un padrón de personas donantes para tal fin, incluyendo donativos del extranjero en alianza con Calasanz Children's Foundation, de la viceprovincia de las Californias. Esta red de captación de recursos incluye la participación de la fraternidad de las Escuelas Pías de México, quienes han comenzado con aportaciones económicas para la consecución de los objetivos.

El área de formación y voluntariado ha logrado terminar los procesos de formación previstos para el año en modalidad no presencial. La misma pandemia ha permitido integrarnos en actividades de formación con distintas provincias como Betania, Centroamérica y el Caribe, África central, viceprovincia de las Californias, entre otras.



Centro Cultural Campeche

El proceso de sistematización de voluntariado dio a luz su documento guía, que está siendo utilizado por diferentes responsables en la provincia, que también culminaron un proceso de formación en seis obras escolapias de cinco estados diferentes. Nos encontramos en fase de implementación de este documento.

Se integró el proyecto provincial de Taller de Líderes, reestructurando los módulos y continuando con la participación de jóvenes y adultos de nuestras obras. Se desarrollaron diversos talleres como: Introducción a las Escuelas Pías, con participación de tres parroquias; Didáctica 5G; reflexión sobre el Memorial al Cardenal Tonti, etc.

Con respecto a Movimiento Calasanz, se logró una alianza que permite acompañar a los grupos para certificarlos con una metodología propia; para ello se conformó un equipo entre los



responsables de Itaka Escolapios y Movimiento Calasanz; este proceso está en fase de implementación.

El equipo de comunicación y sensibilización logró impulsar la campaña solidaria “Compartiendo mucha vida” en diversas obras de la provincia; esto ha permitido, por primera vez, recaudar fondos propios del proyecto. Este paso no se hubiera logrado sin el oportuno seguimiento del equipo responsable.

Se está configurando un equipo de responsables locales del área quienes tienen el objetivo de comunicar los procesos que se están dando a nivel red y a nivel provincial, a través de la puesta en marcha de página web, Facebook, Instagram, etc.

Todo lo anterior nos lleva a agradecer la responsable participación de los diversos agentes que han hecho posible estos significativos avances: donantes, voluntariado, responsables de proyectos, el consejo directivo, entre otros. A todos, muchas gracias.

Comprometidos con la gente

En Mozambique, Itaka-Escolapios está compartiendo e impulsando globalmente la misión escolapia en este país del África austral, al que los escolapios llegaron en 2016.

“Se ha realizado un gran esfuerzo para, dentro de las posibilidades (entre las que no cabe la actividad *online*), estar cerca de la población y darle el máximo apoyo en sus necesidades”

L

a presencia se localiza en la provincia de Cabo Delgado, en el norte de Mozambique, con una misión que se articula fundamentalmente a través de la labor pastoral, social y educativa en zona rural de la parroquia São Luís Maria Grignon de Monfort de Meza, que cuenta con la *escolinha* (escuela infantil) “Beata Maria da Paixão”, en Minheuene.

En Mozambique, el impacto de la crisis del Covid19 ha sido total en el curso 2020 (la actividad educativa se rige por años naturales), ya que tras iniciarse este en febrero, todas las actividades quedaron suspendidas a causa del estado de emergencia desde inicios de abril. No se llegaron a retomar ya a lo largo de todo el año, lo que supuso que el alumnado de la *escolinha* (más de 120 niños y niñas, de entre 3 y 6 años) apenas pudiera acudir a ella en todo el curso, quedando este casi totalmente perdido.

Por otra parte, la vida de la parroquia también ha estado en general muy afectada, ya que las celebraciones, encuentros y otras actividades previstas solo pudieron retomarse a partir de septiembre, progresivamente y con muchas limitaciones además.

A pesar de todo, ello no significa que la labor de Itaka-Escolapios Mozambique haya estado parada a lo largo del curso, ni mucho menos. Se ha realizado un gran esfuerzo para, dentro de las posibilidades (entre las que no cabe la actividad *online*), estar cerca de la población y darle el máximo apoyo en sus necesidades, en una coyuntura especialmente complicada. No hay que olvidar que se trata de una población que ya de por sí vive en condiciones de pobreza extrema generalizada y es altamente vulnerable.

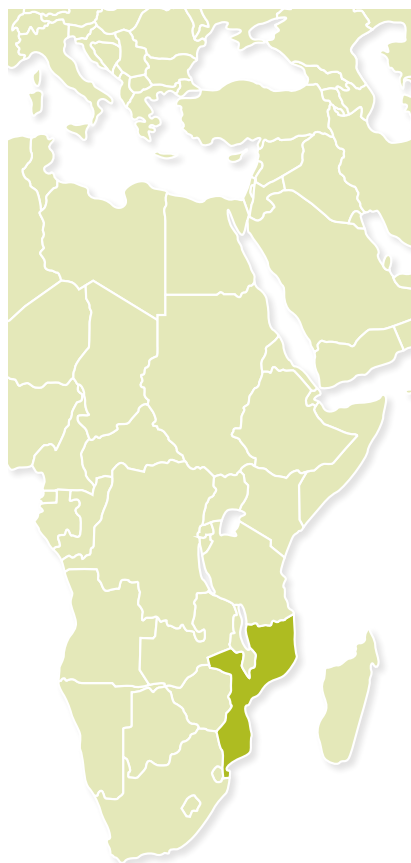
También se aprovecharon los meses de suspensión de la actividad ordinaria para avanzar en



Parroquia de São Luiz Maria Grignon de Montfort Mozambique

iniciativas comunitarias con mucho futuro para la misión, como es el proyecto de desarrollo de la agricultura y formación agraria, que permita mejorar las condiciones de vida, en particular la alimentación, y dar alternativas a los y las jóvenes. Igualmente, se realizaron trabajos de mejora y ampliación de las instalaciones, especialmente de la *escolinha*, de cara a la tan deseada vuelta de su alumnado.

Además, si bien el impacto del Covid-19 es menor en términos de contagios en comparación con otros lugares (aunque preocupa, ya que las condiciones sanitarias son muy precarias), hay otro problema en estos momentos que está impactando más gravemente a la región: el conflicto armado en la zona más al norte de Cabo Delgado, que va dejando miles de muertos y cientos de miles de personas desplazadas, además de mucho miedo y destrucción.



En esta situación de conflicto, la Iglesia local de la que formamos parte, con su obispo Luis Fernando Lisboa a la cabeza, está siendo referente de compromiso con la gente y de defensa inquebrantable de la paz y los derechos humanos, a pesar de sufrir también persecución.

En este contexto, la presencia escolar en Meza ha visto a diario cómo llegan familias por decenas, huyendo de la violencia y buscando un lugar donde refugiarse y subsistir. Ante este drama humanitario, se ha hecho lo posible por dar respuesta, acogiendo a estas familias y ofreciendo ayuda a través de la parroquia y de Itaka-Escolapios, con alimentos y otras necesidades básicas.

Pequeños grandes pasos

El curso 2019-2020 se afrontaba con ilusión y esperanza en la joven realidad de Itaka-Escolapios de República Democrático del Congo.

L

os proyectos iniciados en la presencia de Kikonka empezaban a dar sus primeros frutos: el grupo de mujeres ampliaba su terreno de producción; la escuela de primaria, recién renovada, recibía libros, pupitres, mesas y sillas; se iban a construir pozos de agua y letrinas que mejorarían las condiciones de vida de la población, y el Movimiento Calasanz se disponía a desarrollar su primera campaña de sensibilización. Pequeños grandes pasos en un contexto complejo y no exento de crisis humanitarias. La presencia escolapia empezaba a ser un referente en una población con índices de desarrollo humano muy bajos.

Apareció la pandemia de la Covid-19 y RDC, como el resto del mundo, se paralizó. Los niños y las niñas dejaron de ir a la escuela, sin opciones para un estudio a distancia; las mujeres dejaron de formarse, aunque sí pudieron ir a cultivar; se paralizaron proyectos y acciones de pastoral; y el

movimiento de jóvenes se quedó recluido en sus hogares.

El impacto social y económico ha sido, indudablemente, mucho mayor que el impacto sanitario. A condiciones socioeconómicas de por sí precarias, se ha unido una disminución drástica de los ingresos familiares y la dificultad de volver a retomar las actividades en la economía informal y formal. Paralelamente, el Gobierno ha aprovechado la Covid-19 para recortar presupuestos en programas de protección social y de servicios básicos. Por ejemplo, el profesorado no está percibiendo sus salarios desde el inicio de la pandemia lo que ha supuesto el inicio irregular del curso escolar 2020-2021.

Poco a poco, en el mes de julio, se retomaron los nuevos proyectos, se finalizó el curso escolar 2019-2020 y se clausuró el proceso de formación del grupo de mujeres de Kikonka. Asimismo, se ini-

“El impacto social y económico ha sido, indudablemente, mucho mayor que el impacto sanitario”

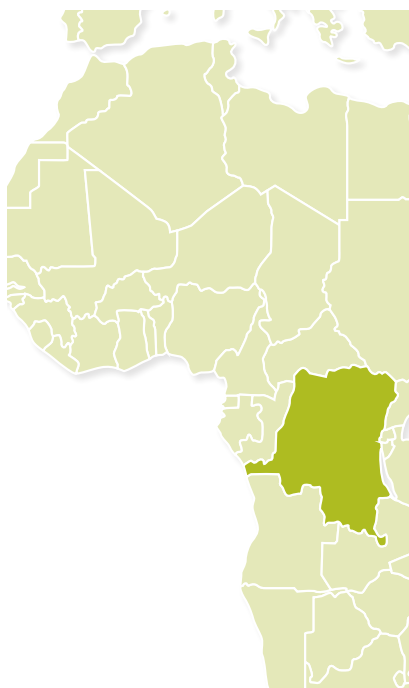


Escuela Primaria de Kikonka

ciaba la actividad en una nueva parroquia en Manenga (Ngaliema-Kinshasa) donde, además de las actividades de pastoral, se compra un terreno con el fin de construir una escuela de secundaria.

A finales de agosto, coincidiendo con el cierre del curso 2019-2020, se ha logrado:

- » las mujeres han podido cultivar una hectárea de tierra, para la agricultura. En el Centro de Desarrollo de la Mujer de Kikonka vienen formándose anualmente 60 mujeres en lecto-escritura (alfabetización en francés), salud-higiene, técnicas agrícolas y otras actividades generadoras de ingresos, y valores humanos. Durante el curso 2019-20, se ha logrado disponer de una sala equipada con máquinas de coser, material didáctico, mesas y sillas, que sirve como aula y taller de corte y confección.



- » la construcción de dos pozos de agua potable en Kikonka y la cesión del terreno para el tercer pozo, que permiten garantizar el Derecho Humano al Agua a 14.054 personas (2.895 hombres, 3.361 mujeres, 3.694

chicos y 4.104 chicas) de los 5 barrios de Kikonka.

- » la construcción de letrinas en la parroquia de San Pedro Kikonka, que garantiza el acceso a saneamiento mejorado que incluye instalaciones básicas diferenciadas por sexos, lavamanos y espacio de aseo en la zona de las mujeres, a 245 personas (192 mujeres y 53 hombres) y a la población de Kikonka en general.
- » el inicio de la construcción de la escuela de maternal en Kikonka
- » el inicio de la construcción de las letrinas de la Escuela Primaria Saint Pierre en Kikonka.

Todo ello acompañado por un proceso de fortalecimiento de las capacidades de hombres, mujeres y población infantil.

Atendiendo a los más necesitados

La puesta en marcha de todos los proyectos que se desarrollan en Venezuela moviliza una gran población de voluntariado y beneficiarios. Son días muy activos. La dificultad se ha presentado durante el año 2020 con la pandemia por la COVID-19.

L

a asistencia ha sido poca comparada con años anteriores. Mantener activos todos los proyectos ha costado por las restricciones de aislamiento, uso de espacios, el cuidado a los más vulnerables y la precaución como iglesia para el cuidado del prójimo.

Se han mantenido solo aquellos proyectos que cuentan con los beneficiarios más necesitados. Los comedores no han parado, se crearon medidas para seguir con este servicio: tener menor voluntariado para la cocina, repartir la comida casa por casa o retirar la comida, los representantes de los niños y niñas creando horarios y responsables por zonas para que entreguen la comida a sus cercanos, creando solidaridad y servicio entre ellos. Las atenciones médicas y entregas de medicinas se mantienen. En el caso de los centros culturales se paralizó todo hasta septiembre 2020.

Se están abriendo puertas a grupos pequeños respetando el distanciamiento y las medidas de seguridad, para atender las necesidades escolares con el apoyo escolar y algún taller para ayudar a las personas a la distracción, que la formación si se puede siendo precavidos.

En el caso del Movimiento Calasanz no se ha podido activar en su totalidad, se atiende en algunos lugares a los pequeños con catequesis virtuales. A los que no poseen medios de comunicación tecnológica se les lleva la actividad a sus hogares, permaneciendo las etapas más adultas y de poca cantidad reuniones presenciales quincenales o mensuales.

Durante este tiempo se ha aprovechado para la formación de voluntariado, alternando la forma presencial y virtual; la escuela de educadores, ofreciendo formaciones virtuales por medio de la plataforma WhatsApp para el

“Algo muy positivo durante esta pandemia está siendo crecer en identidad, solidaridad y reforzar los conocimientos con nuevas estrategias”

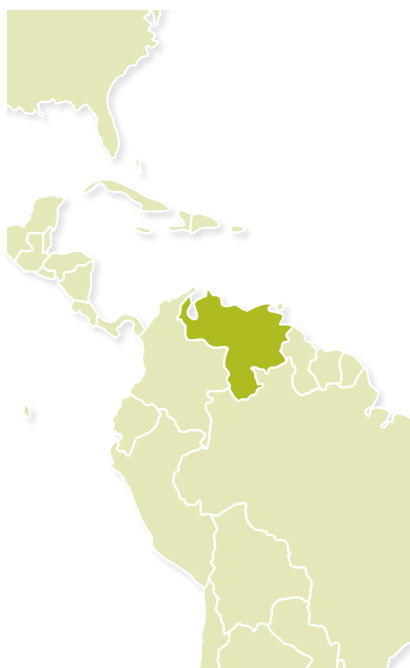


Centro Cultural Calasanz. Carora

personal colegio y abierto a participar cualquier persona de las demás plataformas.

Algo muy positivo durante esta pandemia está siendo crecer en identidad, solidaridad y reforzar los conocimientos con nuevas estrategias y maneras para llegar a los niños, niñas y jóvenes de cada proyecto impulsado. También el fortalecer y generar alianzas con otras entidades, dar a conocer la fundación como organización escolapia, realizando campañas a favor de la infancia (juguetes, golosinas, ropa para Navidad...)

Para este nuevo año 2021, Venezuela seguirá con restricciones colegios aun sin activarse presencial, iglesias a media puertas abiertas, despacho de combustible casi que nula, problemas con el servicio de gas residencial, entre otros servicios que han empeorado en el país desde hace más de 2 años.



La misión escolapia no descansa, buscaremos los medios para seguir atendiendo a esos niños, jóvenes y mayores más necesitados, buscando sonrisas en este navegar en medio de la complejidad del mar.



Reparto de alimentos

Incidencia económica

La red ha reorientado los esfuerzos en cubrir las nuevas necesidades provocadas por la crisis social y económica desatadas por el covid-19, a la vez que vigilando la disminución de ingresos simultánea sufrida en todos los países de la red.

La crisis sanitaria del covid-19 y las medidas adoptadas por los países han afectado a la totalidad de los proyectos sostenidos por la red de solidaridad Itaka-Escolapios. El cierre progresivo de la atención presencial en los proyectos, obligado por las medidas de limitación de la movilidad o los confinamientos aplicados en los distintos lugares, han hecho que muchos de los proyectos hayan reducido sus gastos, a la vez que han surgido nuevas necesidades básicas que atender en los lugares de presencia escolapia.

Sin embargo, los ingresos también se han visto afectados en todos los lugares. La imposibilidad de muchas familias en situación de vulnerabilidad económica de seguir costeando el internado o colegio de sus hijos e hijas o la dificultad de hacer colectas de dinero, entre otras, han supuesto una disminución de los ingresos en todos los países de forma simultánea. En la red, el efecto más notorio se ha sufrido en la campaña de solidaridad destinada el año pasado a los centros socioeducativos de América, que cuando estalló la crisis estaba ya diseñada pero apenas se había realizado en unos pocos lugares. La campaña se mantuvo en algunas presencias de forma telemática, pero, en términos económicos, ha supuesto un impacto de 176 mil euros de reducción de ingresos.

Ante la previsión de que las consecuencias económicas pudieran agravarse, la red realizó en abril una revisión de los presupuestos del ejercicio 2019-2020 vigentes para adaptarlos a la situación de cada país, reorientando los esfuerzos a la atención telemática en aquellos proyectos que lo posibilitaban y para cubrir las nuevas necesidades de las

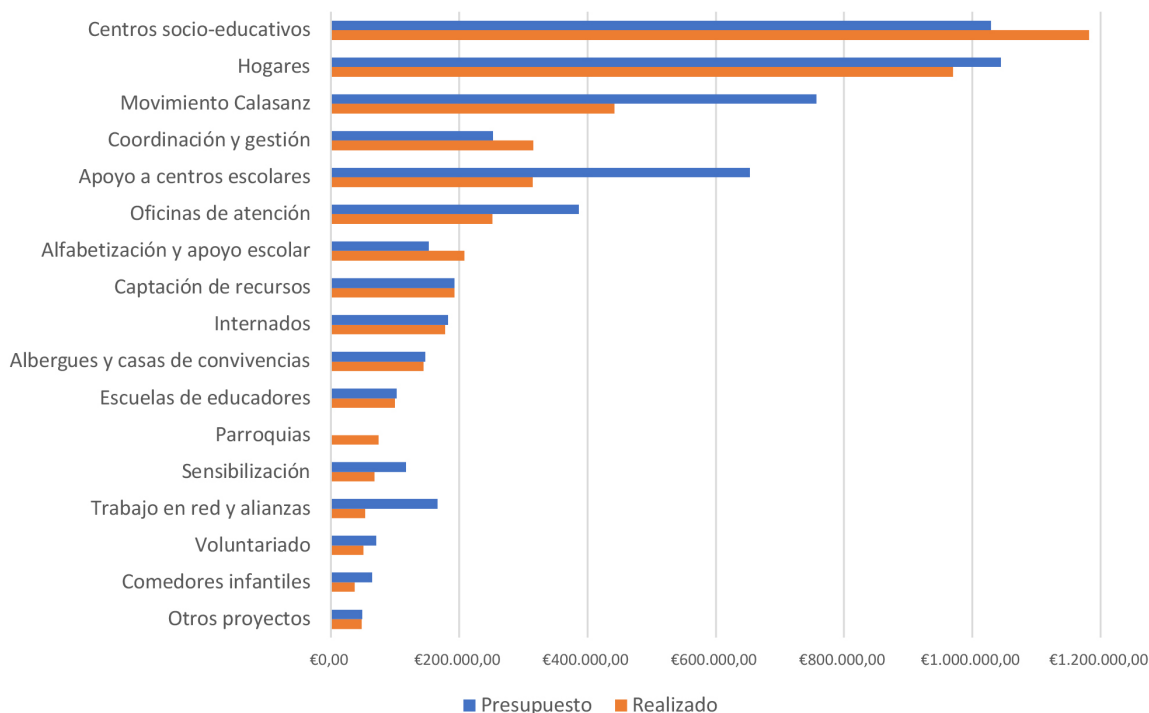
personas más vulnerables de nuestros proyectos. En previsión de las dificultades económicas que acontecerían, los países redujeron en un 20% el déficit sostenido por la red de solidaridad, 190 mil euros menos de lo ya aprobado, a pesar de estar sufriendo pérdidas de ingresos en todos los lugares. En España, la Fundación Itaka-Escolapios redujo sus gastos a 4,6 millones de euros, por debajo de los 5,4 millones aprobados e incluso volviendo a cifras anteriores a las del curso anterior (4,9 millones).

Sin embargo, la caída en los ingresos conseguidos ha sido aún mayor. A la imposibilidad de continuar con normalidad la campaña de solidaridad se ha unido la lógica disminución de ingresos por prestación de servicios, solo en parte compensado por un menor gasto, así como de otras campañas organizadas por las sedes y que tampoco se han podido mantener. Aunque las subvenciones del año 2020 se han cobrado, preocupa el efecto que pueda tener la reorientación o recorte en subvenciones en los próximos años.

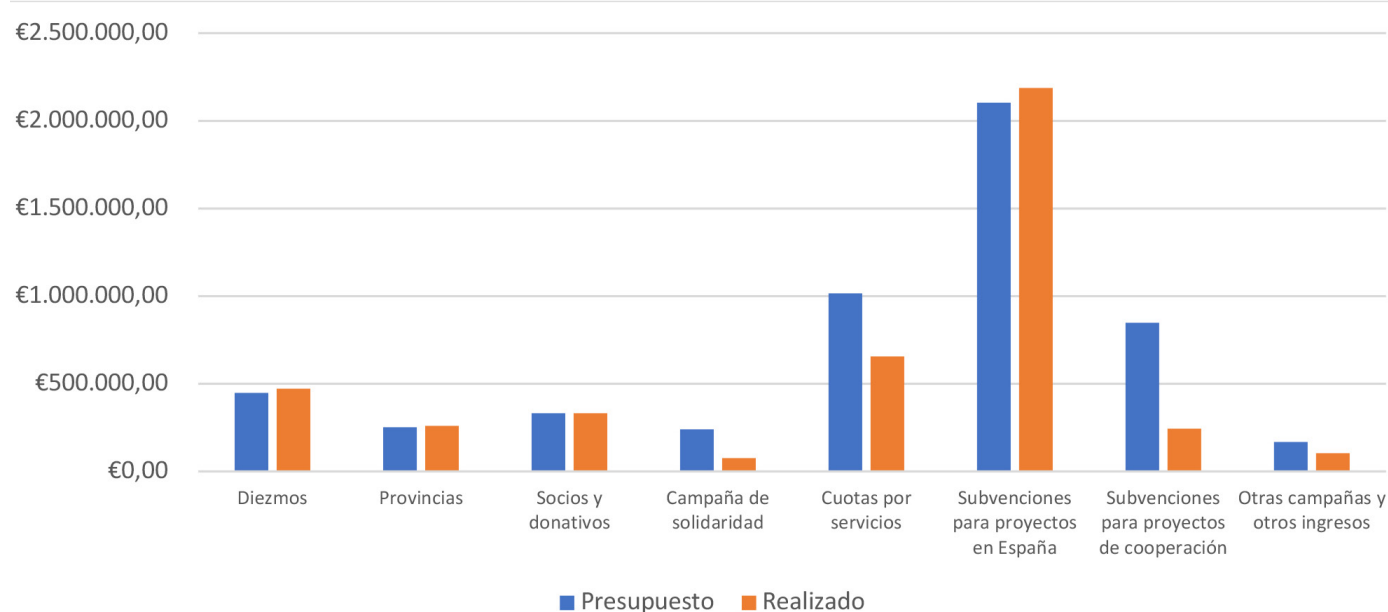
En la parte positiva y de agradecer especialmente, los donativos no solo no se han reducido, sino que han superado las previsiones previas al covid. Los diezmos de las fraternidades y aportaciones de las provincias, así como los donativos de las personas socias colaboradoras, han aumentado. La respuesta solidaria, sin duda, ha permitido que se mantenga en todo lo posible la atención a las personas de nuestros proyectos a la vez que identificar y tratar de apoyar las nuevas necesidades que ha ocasionado la crisis.

Las cuentas anuales de la Fundación Itaka-Escolapios se aprobarán en la próxima reunión del Patronato el 28 de enero de 2021 y cuenta completa de ellas se dará, junto con el informe de auditoría, a través de la página web de Itaka-Escolapios.

Gastos de la red Itaka-Escolapios en España y proyectos sostenidos en otros 15 países. Comparativa del presupuesto del ejercicio 2019-2020 y el realizado.



Ingresos de la Fundación Itaka-Escolapios. Comparativa del presupuesto del ejercicio 2019-2020 y el realizado.



Agradecimientos

Éste curso más que nunca queremos agradecer a los centenares de personas individuales que, siendo voluntarias de Itaka-Escolapios, docentes de colegios escolapios, socias colaboradoras o que con sus apoyos puntuales han contribuido a llevar adelante nuestra labor.



También un agradecimiento y reconocimiento especial a las demarcaciones y fraternidades escolapias que, en su condición de fundadores y patronos de Itaka-Escolapios, apuestan y confían en esta entidad como plataforma de solidaridad.

Apuntamos también a continuación un listado entidades amigas que nos apoyan a través de la Fundación Itaka-Escolapios en España.

Gobierno de España: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

Gobiernos autonómicos de Andalucía, Aragón, Navarra, Madrid, País Vasco y Comunitat Valenciana

Diputaciones de Álava, Granada, Guipúzcoa, Huesca, Teruel y Vizcaya

Ayuntamientos de Alcañiz, Andorra, Balmaseda, Berriozar, Bilbao, Cendea de Cizur, Cendea de Galar, Cuarte de Huerva, Ejea de los Caballeros, Erandio, Granada, Jaca, Logroño, Madrid, Monreal, Monzón, Pamplona, Tafalla, Tolosa, Tudela, Valencia, Vitoria y Zaragoza.

La entidad municipal Bilbao Ekintza EPEL y el Servicio Vasco de Empleo (Lanbide)

Las fundaciones y obras sociales de Bancaja, Bankia, Caja Granada, La Caixa, Ibercaja y Vital

Las fundaciones sociales y filantrópicas, Amanecer Maya, Carmen Gandarias, Enrique Esteve Balet (Enesba), Gondra Barandiarán, Menchaca de la Bodega y Víctor Tapia.

Las entidades eclesiales Manos Unidas, Religiosas del Sagrado Corazón, Parroquia Santa María de Tafalla y las Diócesis de Bilbao, Teruel y Vitoria.

Nuestras empresas proveedoras que, además de un buen servicio, colaboran económicamente con nuestra entidad; Autobuses Guillermo, Autobuses Hermanos Arriaga, Ausolan, Cianoplan, Giroa, Productos Vencedor, Veolia y Vistalegre.

Y empresas cercanas, o no, que encuentran en Itaka-Escolapios su plataforma de responsabilidad social; Consultoría y Mediación Corporativa S.A., Evolution C.B., Inmogestión, Julián Goñi e Hijos S.L., Residencia Naguspea y Vivisol.